

‘SUEÑOS Y VISIONES DE RODRIGO RATO’

ESCENA ALTERNATIVA #1

AUTOR: El joven es José María Aznar. Aquí está, fumando un puro, en la azotea de la cadena RATO, en el año 82.

AZNAR: Tú y yo tenemos que estar juntos, ¿eh, Rodrigo? Si no tiramos el uno del otro, aquí no va a tirar nadie por nosotros. Y después, después de Fraga, lo mismo... lo mismo... ¿Me entiendes?

RODRIGO: Sí. Que lo mismo...

AZNAR: Que lo mismo hay un lapso, Rodrigo. Un intervalo, una *ventana de oportunidad*, como decís los financieros. Y ahí tenemos que estar nosotros.

RODRIGO: Después de Fraga vendrá otro. Hernández Mancha, Herrero, quien sea.

AZNAR: Herrero no sabe ni por dónde le da el aire. Te voy a contar yo a ti una cosa de Herrero. Un día, un día malísimo, de viento, de viento *huracanado*, estoy tomando un café en Nebraska, cuando le veo pasar por la calle. Pues va el tío, se para en mitad de la acera y se intenta encender un cigarro. Pero con el viento no puede. Pone la mano. Nada. Así que se da la vuelta, para...

RODRIGO: Sí, para...

AZNAR: Como para cobijarse, ¿no? Y por fin se lo enciende.

RODRIGO: Se enciende el cigarro.

AZNAR: Eso es. Y después sigue caminando.

RODRIGO: ¿Y qué?

AZNAR: ¿Y qué qué?

RODRIGO: ¿Dónde está el chiste?

AZNAR: El tipo sigue caminando en *dirección contraria*. Es tan despistado que se da la vuelta para encenderse el cigarro y después sigue caminando en la misma dirección. Ese es Herrero. No hay que preocuparse por Herrero.

AUTOR: Es posible que durante toda la conversación Rodrigo tenga en la cabeza una frase que le dijo Fraga. “¿Sabes cómo es Aznar?”, le preguntó. “Como un tractor. Nunca acelera, pero nunca descarrila.”

AZNAR: Nosotros tenemos que ir paso a paso, Rodrigo, pero tenemos que ir. ¿Cómo se dice?

RODRIGO: ¿Eh?

AZNAR: En inglés, ¿cómo se dice?

AUTOR: A Aznar le hace gracia oír hablar a Rodrigo, en su inglés de los jesuitas y de la Universidad de Berkeley.

RODRIGO: ¿El qué?

AZNAR: Paso a paso.

RODRIGO: *Step by step.*

AZNAR: *Step by step.*

RODRIGO: Eso está claro. Hay que ser un partido *catch all*.

AZNAR: Sí. ¿Eso qué es?

RODRIGO: Que hay que estar en el centro.

AZNAR: Ya somos el centro. El centro reformista.

RODRIGO: No, no. Para muchas cosas seguimos siendo la derecha, y no puede ser. No se le puede dejar el centro a los socialistas.

AZNAR: Al final la gente tiene que entender que lo que queremos es una Alianza Popular moderna y moderada. Y una nueva...

RODRIGO: Una nueva política económica.

AZNAR: Eso es.

RODRIGO: Una España liberal y reformista, que solucione de una vez sus males endémicos.

AZNAR: El paro.

RODRIGO: La inflación.

AZNAR: El desfase presupuestario.

RODRIGO: La balanza de pagos.

AZNAR: Una España responsable y desacomplejada.

RODRIGO: Totalmente de acuerdo.

AZNAR: ¿Tú me entiendes cuando lo digo?

RODRIGO: Claro que te entiendo.

AZNAR: Tú me oyes a mí contarlo y lo entiendes.

RODRIGO: Por supuesto que lo entiendo.

AZNAR: Pues ahora nos tienen que oír ellos.

RODRIGO: Y nos van a oír.

AZNAR: Me van a oír.

RODRIGO: Te van a oír, Jose.

AZNAR: Me van a oír en la radio.

RODRIGO: ¿En la radio?

AZNAR: Aquí, en tu radio.

RODRIGO: ¿Cómo en mi radio?

AZNAR: Bueno, en la de tu padre.

AUTOR: Aznar se saca un papel arrugado del bolsillo.

AZNAR: Aquí tengo un texto que me he escrito. Una escaleta, se dice en el ambiente. Y si sale bien. Si ves que... que tengo dotes, que yo creo que sí, porque mi abuelo, mi abuelo Manuel Aznar Zubigaray era un excelente periodista, si tengo madera me metes en la radio. Yo mañana me voy destinado a Ávila, con Ana. Hay emisora en Ávila, ¿no? Me metes en algún programa de contertulio y me dejas una sección a mí solo por las noches. Tienen que escucharnos, Rodrigo. Se tiene que escuchar mi voz en La Moraña y en Rasueros. Se tiene que escuchar en El Tiemblo, donde tenemos a Isidoro, y se tiene que escuchar Tormellas, donde me puede apoyar Blázquez. Mi voz ha de resonar en el Valle del Tiétar y resbalar por ambas laderas del Puerto del Pico. Entrar en las cocinas y en los hogares de Mingorría, de Piedrahíta, de Arenas de San Pedro. Y mi voz, y nuestra preocupación por esa gente, debe llegar hasta las chimeneas esparcidas por el Valle del Amblés, hasta los bares y las plazas de Madrigal de las Altas Torres. Y poco a poco la gente asumirá que el esfuerzo y la honradez es lo que lleva a un país al éxito, y que la prosperidad no se alcanza con revanchismos ni mirando atrás, sino hacia delante. ¿Me vas a hacer ese favor, Rodrigo?

RODRIGO: Sí, pero antes háblame por favor de cómo es ser inspector de Hacienda.

AZNAR: ¿Qué?

RODRIGO: ¿Cómo es? ¿Dónde empieza la figura del recaudador de impuestos? ¿De qué tradición viene? Cuéntame, por favor.

AZNAR: ¿Lo dices en serio?

RODRIGO: Totalmente.

AZNAR: ¿Qué es, como un examen?

RODRIGO: No, no. Interés personal.

AZNAR: Bueno, pues te cuento. En realidad la gente no tiene ni idea de esto, pero es muy interesante. Las primeras leyes tributarias aparecen en China y Mesopotamia, hace más de cinco mil años. Al principio, claro, las recaudaciones eran sobre todo animales, cosechas, frutos del campo... Pero luego fíjate que en el Nuevo Testamento ya aparece un personaje, un personaje interesantísimo, que es Mateo, pero no el santo. El santo, no. Es otro al que se le describe como un "recaudador detestable". Vamos, que desde el principio se ha visto a nuestro gremio como gente poco de fiar, lo cual es una injusticia obvia. Porque si hay impuestos, alguien tiene que ocuparse de hacerlos cumplir.

RODRIGO: Hombre, por supuesto.

AZNAR: ... ¿Tú te estás cachondeando de mí, Rodrigo?

RODRIGO: ¿Yo? Qué va.

AZNAR: Tú eres un...

AUTOR: Rodrigo se parte de risa.

AZNAR: No sé cómo te hago caso.

RODRIGO: Pero sigue, sigue, que estaba muy metido ya.

AZNAR: Pues es muy interesante. ¿Me vas a dar el programa o no?

RODRIGO: Que sí, hombre. Y lo cuentas esto, lo de Mesopotamia...

AZNAR: Qué tonto eres, de verdad.

AUTOR: Y así podemos imaginar que se hacen amigos. Polos opuestos que se atraen. Uno, el funcionario serio y conciencizado; el otro, un niño de papá, *yuppie*, seductor.

Pablo Remón y Roberto Martín Maiztegui